



LA SAETA

92

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO, ILUSTRADO



HEMEROTECA MUNICIPAL
MADRID



MANUEL VILLACAMPA.

CHARLA

Ante todo, cumplo con un deber de cortesía saludando á los lectores de LA SAETA.

Y después, dejen ustedes que me lamente un poquito de haberme metido en este berengenal. ¡Cualquiera cuenta así en cuatro plumas lo que ha sucedido de notable durante los últimos ocho días! Pero, en fin, hay que hacerlo, y donde hay Alonso, no manda Práxedes, como dirá Sagasta.

Por supuesto, que á este último (Sagasta) y al resto de su partida—cuadra mejor el femenino—hay que pegarlos de veras. ¡Ya lo creo! Tratar bien á los monárquicos se le ocurre á un Pavía no más. El que no lleva la cabeza de adorno, sabe que las huestes monárquicas merecen puntillones á docenas y se los daremos; ¡vaya si se los daremos, fiscal mediante! Pero no crean ustedes que, entretenidos con los alfonsinos, vamos á echar en saco roto á los carlistas, mestizos y demás gentualla clerical. ¡Bueno estaría! Habrá palos para todos, y no nos comprometemos á suministrarles otro alimento, porque la cebada está cara, y los de la Unión Católica son muy comilones.

**

La barahunda ministerial se ha ido disipando.

A medida que comen, callan. Se disputan los puestos como tías de plazuela. Gruñen, rabian, se enfurecen por las direcciones, subsecretarías y gobiernos de tal modo, que á ser posible, debía darles rubor el espectáculo que con sus ambiciones han dado ante el país. Pero nada, continúan tan campantes. Un fusionista, cuando no es un aspirante rabioso, es un empleado mudo. No hay sagastino que no diga: dame pan y llámame Martínez Campos.

Pero cádate que donde menos se piensa salta la liebre. ¡Moret quiere irse! *Gran dio questo é inverosímile*, como dice un diputado de la mayoría, que cree que el Daute fué contemporáneo de Mendizábal. Y tiene razón el tal diputado. Inverosímil de todo punto. Yo creía que Moret deseaba tener constancia, criterio y otras zarandajas, pero ganas de irse del ministerio; vamos, que esto nunca lo pensó. Pero la evidencia mata las dudas; Moret se quiere ir, porque nuestras relaciones mercantiles con los Estados Unidos agonizan, gracias á las habilidades diplomáticas del cuadrillero de los banquetes. Y como se vaya Moret, dice el rural mencionado, no va ha quedar en la situación más fosforito de *talla* que el Sr. Aguilera.

Que ya no es fosforito, sino un wagón de cerillas.

**

Ahora resulta que Navarro Rodrigo no acepta la obra magna del Sr. Montero Ríos. Mientras se trataba de entrar de mandón en el antiguo convento de la Trinidad, el Sr. D. Carlos decía que sí á todo; pero ya la cosa varía de aspecto y se niega á plantear las reformas proyectadas por el bravo marino, gallego ilustre, inmortal canovista é insigne *lourizanero*. Mas no debe quitarnos el sueño esto. Todas estas reformas no valen un ardite. Son un quiero y no puedo. Reforman á pellizcos, con temores, echándole á la instrucción y á los asuntos concernientes á la riqueza del país, remiendos parecidos á los que en las botas usadas plantan los zapateros de viejo.

La enseñanza necesita en España reformas radicales, enérgicas, genuinamente revolucionarias...

Pero tate, no pronunciamos palabras de du-

doso sentido, que anda por ahí el duque de Frías.

¡Cuándo vendrá el de las calientes!

**

Hace dos días que ando bebiendo los vientos por entender si está justificada ó nó la conducta del Sr. Obispo, al prohibir á los carlistas que expusieran el Santísimo Sacramento (creo que se dice así), en rogativa por la salvación corporal del príncipe—in *partibus*—D. Jaime de Borbón.

Esto es de lo más gracioso que se ve. Los prelados dicen, y sus razones tendrán, que la iglesia vive vida independiente de la política. Y sin embargo, se niegan á que unos cuantos fieles practiquen formas determinadas del culto, pidiendo á Dios que salve una vida. Yo creo que su Ilustrísima el Obispo echa sobre sus hombros una gran responsabilidad. Si, como aseguran, surten las plegarias efectos tan garridescos, léase curativos, el que impide las plegarias se opone á que sobrevengan las apetecidas mejorías. Y esto podrá ser conveniente, pero no es cristiano ni caritativo.

Por lo demás, como dice el gran hablador Cánovas, á nosotros nos gustan estos pugilatos clericales. ¡Y que no le agrada á uno ver por el aire los bonetes y contemplar cómo los religiosos se cuadran y, poniendo en jarras los brazos, comienzan á echar por las bocas los insultos á granel!

Si me atormenta pensar que he de ir á los infiernos, es porque allí voy á encontrarme con los mestizos y con los héroes de Oroquieta. Y con Cánovas, porque Cánovas es un volderiano redomado y tiene mucho parecido con Satanás en lo soberbio.

Y en lo feo; perdóneme Elisa.

**

Lo que nos parece inocente es motejar al Sr. D. Emilio porque habla en republicano con los parisienses. ¡Creían los fusionistas que todo el monte era orégano? Pues se equivocan. Castelar es republicano antes que amigo (amistad lamentable), de los fusioneros. Castelar, además, es hombre que mira al porvenir, observa que *esto* se lo lleva el demonio y no quiere verse envuelto por los escombros del edificio que se derrumba.

Inocente es también la tarea de los ministeriales empeñados en deprimir las fuerzas de la coalición republicana.

Nos limitamos á decir, hablando con los monárquicos, que se anden con ojo.

Y que abran el paraguas.

**

Por fin recobran su vigor é independencia antiguos los izquierdistas.

¡Era natural!

Becerra es hombre enérgico, de grandes fuerzas, indomable, inflexible; nada le ablanda, nada le seduce. Por eso la nación, contemplando su incorruptibilidad, no puede menos de exclamar:

¡Tu, quoque, Brutus!

FORTÚN.

CONQUE ¿DE LA CASA DE AUSTRIA?

Hoy tomo la defensa del tercer Felipe, cumplido caballero, de sin igual entereza de carácter, aunque la Historia, esa endiablada Historia, cuyas hojas parecen á veces haberse escrito con sangre y cieno, asegure á voz en cuello que sólo fué miserable juguete de Lerma y Uceda.

¡Ahl de sobra se conoce que no fué la santa

pluma de beato inquisidor la encargada de reseñar los incommensurables bienes, los enormes beneficios que los Hapsburgos hicieron á este país, que hoy se atreve á decir: ¡Viva la República! que es como si dijera: ¡Abajo la monarquía!

Dicen los enemigos de nuestras venerandas tradiciones, que al elevar el duque de Lerma desde simple escudero á primer ministro, fué porque Felipe III carecía de esa energía moral que tan precisa es á todo individuo, y más necesaria aún á aquel que tiene la suerte ó la desgracia de regir una nación. No, señor, no es eso. La idea del tercer austriaco, al efectuar la tan manoseada elevación, fué la de que el duque inventara nuevos impuestos, alterara la moneda y pretendiera dar ingreso en la Hacienda pública, es decir, del rey, al dinero, todo el dinero de sus vasallos, dichosos con disfrutar honor tan alto.

Y sobre todo lo notable y digno de caluroso aplauso que encierra este reinado, está en primer término la espulsión de 800.000 moriscos que, por edicto de 10 de Septiembre de 1609, fué llevada á cabo, apropiándose el rey—como así debiera ser—de oro, plata y efectos de valor que poseían aquellos miserables esclavos de la agricultura, la industria y el comercio; tres cosas que maldita la falta que hacían á España, puesto que éste contaba con ejércitos de curas, frailes, monjas, familiares, etc.

¡Ustedes creerán tal vez que se marcharon todos estos adoradores de Mahoma como corderos? Pues nó, aún hubo 30.000 que resistieron el paternal mandato, prefiriendo antes morir con las armas en la mano que abandonar España, con el capcioso pretexto de que habiendo nacido en ella eran españoles. ¡Memos!

La gloria toda de este hecho es sin disputa de aquel sabio y digno descendiente de Felipe II, el demonio del mediodía, como lo llamó Enrique VIII. ¡Envidioso!

Sin embargo, no poca parte cupo de esta inmarcesible gloria al Obispo de Valencia Juan de Ribera y al primer ministro duque de Lerma, así como al hermano de éste, inquisidor general á la sazón.

Efecto tal vez de la demasiada blandura que con los moros usara el duque, el rey llamó á su lado al conde de Uceda, que con el monje Aliaga fueron los leales consejeros de Felipe hasta su muerte.

Ellos fueron los que indicaron al rey la conveniencia de liarnos á tratanzas con los protestantes alemanes en aquella guerra de religión que estallando en 1618, aún conocemos hoy con el nombre de *guerra de los treinta años*.

Podrán decir... dicen los detractores de este gran rey—Hapsburgo y todo—que en los 23 años que ocupó el trono hizo que la nación tomara carrera para precipitarse en el abismo de su ruina; que su pereza, su incapacidad, el no comandar en persona sus ejércitos, su debilidad, su exasperada devoción, fueron causa de....

Pero todo esto que sólo dicen los enemigos de las venerandas tradiciones de este bendito país, no impide de modo alguno ver en él al hijo que continuando la política del padre, tal vez albergando en su espíritu el Espíritu Santo, supo arrostrar la miseria para su país, con tal de evitar á este contaminarse de la herjía mauritana.

Hecho preclaro que no tiene, para gloria del que lo llevó á cabo, igual en la historia de ningún otro pueblo; por estúpido, digo, sabio, que éste sea.

A los 43 años, el 31 de Marzo de 1621, entregó el alma, mediante acta notarial, al Dios que se la había dado para gobernar á este endiablado pueblo.

Y Dios la admitió porque bajo su reinado 13.248 individuos é *individuas* fueron juzgados por el santo tribunal de la fe, y de ellos 1.840 fueron quemados vivos.

ERIBALDO PÉREZ DE AZPILLAGA.

AYUNTAMIENTOS

No hay quien lo pueda creer,
no hay quien lo pueda pensar;
pero se van á *ayuntar*,
se van á recomponer

el *partido* romerista
(léase fracción de Romero),
y el de López, el guerrero,
(léase fracción izquierdista).

Cómo y cuándo, no se yo,
si en Antequera ó aquí,
Romero dijo que sí,
López no dijo que nó.

Y cádate, ya formado
con un doble caudillaje,
un partido de coraje,
pues lo tiene acreditado.

Se conmueve la nación
de muy extraña manera,
juntos viendo al de Antequera
y al general *espadón*.

Ese lazo soberano
y fraternidad tan rara,
¿Es convenio de Vergara
ó será nudo gordiano?

Yo todo bien me lo explico,
pues es claro, á todas luces:
entre estos dos andaluces
sólo hay jarabe de pico.

Poco nos queda que ver,
nada nuevo ha de pasar.
Romeristas á tragar,
Izquierdistas á comer.

TRISTÁN.

RASGO REGIO

Me debo á la sinceridad, y por lo mismo he de advertir que hoy mi pluma no se entretiene en hablar de nada que tenga relación con la política europea. ¡Buenos están los tiempos para que uno se permita libertades, cuando ni el mismísimo Sagasta, que tanto gustó de ellas en otras ocasiones, las usa ahora! Hoy quiero hablar de un rey que lo es de la isla de Coriseo, no sin antes anunciar que el tal rey, conocido en sus dominios con el estrambótico nombre de *Cocoroco*, ya es hermano nuestro en Cristo, por obra y gracia de unos misioneros. Y vean mis lectores cuántos prodigios se ignoran, hasta que le saca á uno de dudas la mismísima *Correspondencia de España*, cuya es la noticia que comento.

El primer prodigio, es el de que haya lugares en que se llame al rey *Cocoroco*, cosa extraña de todo punto, porque la tal palabra, antes huele á burla, que á rendido acatamiento. ¡Y qué saladotes estarán los coriseños gritando con el entusiasmo propio de todo pueblo que tiene rey: ¡viva el *Cocoroco*! El prodigio segundo, es el de que haya frailes en Coriseo. Y digo que es prodigio, porque según nuestra cuenta, todos los frailes debían estar en Espa-

ña; mas, sentado que esto no ocurre, y que por tanto, en otros parajes, que no los nuestros, hay frailes, lloremos la decepción de no ser los únicos en disfrutar de los inefables gozos de poseer monjes, curas, misioneros y demás santa gente que compone la tan beneficiosa familia clerical.

Es el caso, pues, que el *Cocoroco* de la isla de Coriseo, llamado según cuentan, *Otimbo Ingengi*, se ha convertido al catolicismo. ¡Y qué bien ha hecho S. M. Otimbo! Ahora ya es un rey cabal, porque antes de seguro que corría el riesgo de quedarse á las puertas del cielo, después de su muerte, viendo cómo á él le estaban cerrados aquellos parajes, en todo abiertos á sus *primos* los otros monarcas de la haz de la tierra.

¡Y cómo lamentamos todos no haber podido, con ayuda de prodigiosas artes, presenciar el bautismo de Otimbo! ¡Cuán gallarda estaría la majestad de Ingengi recibiendo el agua purificadora! Por cierto, que habrá sido del mismísimo Jordán la usada con el gran *Cocoroco*, porque ya sabemos que en casos tales de esa legítima, propia y verdadera del Jordán se usa, y no de la otra, que tal vez sea de menores efectos.

Claro está que el ilustre *Cocoroco* aprendió la doctrina cristiana, y ya hizo bastante; que por aquí, con no estar en Coriseo, hay curas que no la conocen, y sobre todo, que no la practican. Pues bien, Otimbo cogió sus libros, y dale que le darás, se metió en su real molle-ralo que contenían, y ya el inviolable *Cocoroco* (porque será inviolable) se apercibía para penetrar en el santo redil de los pastores misioneros, cuando cádate que salta un conflicto de primera.

El *Cocoroco* supongo yo que haría mangas y capirotos en sus Estados; la cosa es natural, y no la reprocho; y haciendo su gusto el hombre, digo no, el rey, eligió ocho mujeres para su casa, ocho que serían de lo mejor de la comarca; porque en tales materias se escoge de lo mejor, y no quita lo de rey á ser aficionado á la belleza plástica, como la historia demuestra con ejemplos innumerables.

Escogió, pues, sus ocho mujercitas, y se encerró en su palacio; pero cuando á Otimbo le vinieron las ganas de salvar su alma, hubo de enterarse que la iglesia de San Pedro sólo permite á los hombres una mujer para cada uno.

Y dejen mis lectores que antes de pasar adelante les declare mi envidia á los de la isla de Coriseo. ¡Miren ustedes que tener ocho reinas es delicioso! Y luego que, bien echada la cuenta, ó mejor por cálculo aproximado, resultarían treinta y dos príncipes: cuatro por cada reina. Y si se agregan los parientes de cada una de ellas juntamente con los del monarca, que tal vez fueran seis por cabeza, resultan cincuenta y cuatro entre primos, cuñados, tíos, etc. De donde se viene á la deducción de que aquella familia real, sumada en conjunto, estaría compuesta por noventa y cinco augustos personajes.

Díganme ahora mis lectores si no es para sentir reconcomios de envidia al pensar que en un solo Estado existieron noventa y cinco personas, todas ellas augustas. Tantas, nó, más, pero muchas más, que reyes de piedra hay en la plaza de Oriente sirviendo de adorno.

Pero prosigamos el cuento. A D. Otimbo (le ponemos don, porque siempre está bien el respeto) á D. Otimbo, pues, le dijeron: Señor, V. M. tiene siete mujeres de más, con que á regularizarse para ser inscripto en el censo católico. Y D. Otimbo, sin ser corto, ni menos perezoso, coge á una de las ocho, y que quieras que nó, la convierte, y dice después: esta es la preferida; se queda con ella y á las demás

las deja cesantes, no sabemos si con su haber correspondiente. ¡Qué triste debe ser el papel de reina cesante! Bien que las de Coriseo, si son tontas, que tal vez lo sean, pueden unas con otras consolarse, porque de todos es sabido el refrán: «mal de muchos, etc.»

¡Qué rasgo el de *Cocoroco*! Despedir siete mujeres. Renunciar á la poligamia. Tener dos manos en vez dieciseis para que le acaricien. Una boca en vez de ocho que besar. Vamos, hay que desengañarse, ciertas cosas sólo los *Cocorocos* las hacen; hay rasgos que sólo arrancan de un Otimbo.

Mas pienso que las reinas viudas *in partibus* son las que padecen injustamente. A mí me dan que pensar esas siete augustas matronas que se han quedado sin premio en el sorteo del puesto de mujer del *Cocoroco*, que de seguro se habrá efectuado. Y luego, que acostumbradas al solio, ahora se les hará cuesta arriba pasear sus tocas de viudas accidentales y ex regias por esos mundos de Dios. Yo creo que debieran meterse á abadesas; previa la conversión, por supuesto, y el arrepentimiento por de contado.

Y ahora felicitemos á los de Coriseo; porque con tales cambios habrán disminuído los gastos. La cosa es lógica.

VICENTE RODRÍGUEZ.

SENSIBLERIAS

Como si un nuevo partido
mucho falta nos hiciera,
á la lucha se ha venido
el que está constituido
por la gente sensiblera.

Gimotean sin cesar,
andan con paños calientes
y no saben más que hablar
de los medios de evitar
las soluciones ardientes.

Nada, nos dicen; sería
lástima no tener calma;
el hablar nos perdería,
y nos angustian el alma
con tanta zalamería.

El que no lamenta, llora
y dicen, que si y que nó
diez veces en cada hora.
No son hombres, sino pol-
líticos de pasta flora.

Desconocen la entereza
y su programa es un dengue,
cuando no es una simpleza.
Tienen hueca la cabeza
y el corazón de merengue.

Si sus frases escuchamos,
la vida, haciendo pucheros,
de seguro nos pasamos.
¿A qué carta nos quedamos,
vamos á ver, caballeros?

Yo aseguro que es peor
que sufrir las dentelladas
de cualquier conservador,
ir gastando lo mejor
de nuestra vida en monadas.

Esperando buenos días
y teniendo convicciones,
busquemos las alegrías,
lejos de necias canciones
y torpes sensiblerias.

FRAN-FRAN.



sis vió fácil-
cienel minis-



EL HÉROE DE LA FIESTA

PROYECTO PARA UNA ESTÁTUA

VILLACAMPA

Dejemos un momento nuestro habitual estilo para tomar el tono que mejor cuadra á la alabanza y al respeto. El tono serio.

No hacemos biografía detallada de Villacampa; ¿para qué? Nuestro propósito es rendir al bravo militar la expresión de nuestra simpatía y de nuestro entusiasmo, y estas líneas han de llenar tal objeto.

Queremos aplaudirle, ahora que la desgracia le envuelve, porque en las horas tristes se cuentan los amigos; en los infortunios y en las derrotas puede calcularse quién se anima por la codicia y quién por el entusiasmo.

Villacampa simboliza la convicción y el denuedo. Es un adalid del partido republicano; es una de las esperanzas para lo futuro. Es de los que piensan y ejecutan, de los que sienten y realizan, de los que encomiendan á los hechos el cumplimiento de cuanto en la conciencia bulle. Ha puesto bien de manifiesto cuánta era su fe en los grandes ideales republicanos, cuánta su convicción, cuánta su entereza. ¿Qué más puede pedirse á un hombre público? ¿Amor á ideales sublimes; valor para defenderlos!

En él se reúnen la teoría y la práctica. Es corazón que desea y brazo que ejecuta. Quiere y busca lo que quiere.

La fatalidad detuvo sus pasos, pero las obras buenas no se olvidan, y hasta las lágrimas sirven para amasar cimientos de venideras glorias. Como los placeres suelen comenzar donde concluyen las penas, á veces los triunfos empiezan al terminar la derrota. En ocasiones Waterlloo está antes que Jena.

Y por si esto no bastara, tiene para su consuelo el ilustre Villacampa la convicción de que allá en el destierro es el hombre querido y admirado, el valiente que entusiasma y el patriota que admira. Para los que aman la idea republicana su nombre será siempre como símbolo de heroica resolución.

Al enviar á Villacampa nuestro saludo, tan modesto como entusiasta, reafirmamos nuestras convicciones republicanas, más avivadas, cuanto más combatidas por los monárquicos.

SOCNARF.

SAETAZOS

Una plaza de toros en Orihuela están, según me dicen, edificando.
¡Esto, caros lectores, esto consuela!
¡A ganarse la vida por ahí toreando, maestros de escuela!

En la provincia de Oviedo ha penetrado una enfermedad en los conventos.
¡Digo, si es cierta la noticia de que esta enfermedad ha hecho presa en cierto ganado.

Una noticia que yo doy á la chita callando.
¡Se dice que á San Fernando le van á ascender á Pío!

Los expósitos de Tortosa se mueren de hambre.

Si tuvieran, como otros, una madre archi... buena y un sueldo archi... mejor, no les sucedería eso.

Señora doña María:
la prensa fué amordazada,

y, como quien dice, atada á la espuela de Pavía.

Sepa usted que ya no hay hierros, mas sí denuncias á pares.
Han cambiado de collares... pero son los mismos perros.

En España hay cosas que... se llaman estados.

Ahí va la muestra de las que estuvieron en ellos y de las que continúan:
Madrid estuvo en *estado de sitio*.
La pasada situación en *estado interesante*.

La actual en *el de canuto*.
Y hay familia que de *ab eterno* está en *el de langosta*.

Los anarquistas de la ciudad de Viena quisieron incendiar.

—Aún no sé si el incendio era, lectores, á destajo ó jornal.—

A Zugasti le han hecho Consejero de Estado.

Hablando francamente: yo creo que lo que el Estado necesita no son consejos, sino dinero.

¿Con que tres circulares, ¡tres! ¡nada menos! para á los periodistas tentar el pelo?
¡Voto al demonio!
¡Que el asno se disfrace con piel de toro!

La pasada semana, una cuerda de doce presos políticos atravesó Madrid. Los diarios republicanos ponen, con tal motivo, el grito en el cielo y truenan contra los gobernantes.

¡Toma! lo mismo y algo más hacía Narvaez, y nadie le decía una palabra.
¡Ah! el *Bisco* y *Melgares*... sin novedad.

Ocho arrobas de moneda, dicen, le han sido robadas á un pobre capitalista que se fastidia en la Habana.

Otras muchas más arrobas se están robando en España, y aún tenemos que decir:
¡muchas gracias!

Concha, la de los brillantes, —tomadora— ha sido presa.
¿Y en libertad continúa... Esa?

Se crea una *Dirección de policía*, que correrá á cargo del general Dabán.

Si policía es sinónimo de limpieza, estoy conforme; porque aquí hay que barrer, y barrer mucho.

Es decir, hasta que no nos quede *ni un real* de polvo.

A D. Segismundo le han dado el cordón de la legión de honor.

Esto no pasa de ser un *canard*. Lo probable es que él lo haya hecho con los hilos aquellos; ¡digo yo!

Dos heridos y un muerto en Muchamiel, como quien no hace nada.
¿Y es Muchamiel el nombre de ese pueblo?
¡No veo la tostada!

En Barcelona han robado á dos magistrados los relojes.
¡Oh! ¡la pena de muerte!

En Pueblo nuevo—buen pueblo—
—Un diario da la noticia—
han establecido una fábrica de dinamita.

¿Qué dirán don Segismundo, don Mateo, doña María, don Pascual y don Fernando, y el resto de la familia?

Lo que yo digo también.
¡Atíza!

La policía prusiana ofrece nada menos que 10.000 marcos por el hallazgo de una señora.

¡Toma! y aquí se darían por la pérdida de otra.

Al *Noy*, al *Cano* y al *Elegido* tres tomadores, en esta casa los han metido.
Por dos semanas aquí harán nido y al cabo de ellas... ¡Abur señores!

Una partida de ladrones funcionando en Fuente la Piedra.

Otra de rateros *idem* de lienzo en San Fernando.

El *Bisco* y *Melgares*... bien, gracias.
¡Y yo, que sostengo que pasan de una docena de periodistas enchiquerados...!

¿Que se toman en Figueras militares precauciones?
Y aquí se toman millones...
De frioleras.

Los caballeros de la Anunziatta se denominan, según leo, *primos del rey*.

Esto no debe ser exacto.
Los verdaderos *primos* de los reyes son los pueblos que los mantienen.

A Ruíz Zorrilla, ¡oh, placer que al *fusionero* consuela!
le van por fin á extraer...
¿Quiere usted hacerme creer que le duele alguna muela!

En el Vaticano se ha establecido una oficina *dedicada* á la prensa de todos los países.

¡Vaya unas dedicatorias!

Salió de aquí Ruíz Chamorro.
Respecto á los periodistas...
¡Los señores fusionistas nos están poniendo el gorro!

Enamorado un príncipe de una cantante, la propuso le diera no sé qué lecciones de música.

Desafiado por los hermanos de la ciudadana en cuestión, rehusó.

¡Bien, por los valientes! ¿Y si ella... lo hubiera rehusado?

A la Virgen del Rosario
fiesta hacen y letanía.

Se ha caído el otro día
de un andamio un operario.

Hay quien dice que el general Dabán
debe lo que es—en su mayor parte—á
la República.

Lo creo, por eso no lo paga.

¿Con que una señorita de Valencia
se fugó con el novio? ¿Será lista?
¡Veremos cuando salen de *najencia*
la mamá y el partido fusionista!

Dice *La Unión* que algunos republi-
canos importantes conocidos por su ac-
titud belicosa, van á ingresar en el par-
tido posibilista.

Hacen bien; con Castelar pueden lle-
gar á ser ministros de la monarquía... con
el tiempo.

¡Si se lo damos!

Cosa que no importa un pito
á los mamones de aquí.
Denunciado el *Pacto* y
la *Prensa* de don Benito.

Dice *La Marina* que debemos á don
Práxedes la libertad que disfrutamos y
que seguimos hostilizándole.

Con que... libertad, ¿eh? compañero;
vengase Vd. al *Abanico* y verá la liber-
tad que debemos á los fusionistas... ¡la
de abanicarnos!

—El *Terror* y *El Progreso* denunciados;
véase la libertad, *Seores marinos*.

¡Estamos apañados!

—¡Pues no son estos hombres poco chinos!

—¡Como que ellos por sí son engañados!

ERIBALDO P. DE AZPÍLLAGA.

¡QUE MIEDO!!

—¿A dónde vas, hija mía,
que te has mudado de traje?
—Voy cerquita: voy á casa
de mi buena amiga Carmen.
—¡No!... no salgas, Filomena,
déjalo para más tarde...
—¿Pues qué sucede, mamá?
—¿Ocurre algo extraño ó grave?
—¡Sí! No salgas, hija mía...
—¿Pero por qué? ¡Dilo, madre!
—¿Qué por qué? ¡Ven al balcón!
—¡No ves un cura en la calle...!

AGUIJÓN.

POR MILAGRO...

Quando era yo católico ferviente
me ocurrió cierto lance portentoso,
tan sobrenatural, tan milagroso,
que me alentó á seguir siendo creyente;
con toda el alma en Dios omnipotente,
con acento tristísimo y lloroso,
rogué á ese Sér Supremo y bondadoso
no dej. se sin padre á un inocente:
invoqué los divinos corazones,
le ofrecí renunciar al falso mundo,
ser misionero de Asia ó de Joló;
viendo, anegado en mi dolor profundo,
que en premio de mi llanto y oraciones
mi padre *por milagro* ¡se murió!!

JOSÉ BERMÚDEZ.

PUBLICACIONES

Modelos de literatura china.—Versión caste-
llana de R. Vega Armentero y A. Hidalgo de Mo-
bellán. Un volumen de 176 páginas. Precio: 50 cén-
timos.

El editor de la *Biblioteca Universal*, á la cual
pertenece este volumen, merece los plácemes de to-
das las personas de buen gusto. Ha publicado hasta
la fecha en 111 tomos impresos en buen papel y con
abundantísima lectura, obras de los mejores autores
antiguos y modernos, nacionales y extranjeros. El
precio no puede ser más módico (dos reales tomo), y
así se comprende la grande y merecida aceptación
que tiene dicha *Biblioteca*.

Modelos de literatura china es una obrita curio-
sísima por todos conceptos. Contiene artículos, poe-
sías, poemas, discursos, documentos diplomáticos y
jurídicos y máximas y pensamientos de los hombres
que más han brillado por su sabiduría en aquel leja-
no y para nosotros desconocido país. La versión
castellana está hecha con el esmero y la brillantez
de estilo que caracterizan todas las obras de los se-
ñores Vega Armentero é Hidalgo Mobellán.

Felicitemos á estos dos laboriosos escritores y
recomendamos la obrita *Modelos de literatura
china*.

Sospechas, cuadro conyugal en verso, por José
Rodao, estrenado con extraordinario éxito en el tea-
tro de la Zarzuela de Segovia por la compañía in-
fantil que dirige el distinguido escritor Luis Blanc.

José Rodao es muy joven, escribe mucho y es-
cribe bien. Estas tres condiciones nos permiten au-
gurarle un buen puesto en la literatura festiva.

Sospechas es un juguete sin pretensiones, casi
sin argumento; pero está muy bien versificado, y
creemos que el autor puede probar sus fuerzas en
obras de más importancia, con grandes probabili-
dades de triunfo.

El amor y los frailes, por Antonio R. García
Vao. Tomo VII de la *Biblioteca mística*. Precio:
una peseta.

Tuvimos el gusto de aplaudir á García Vao, como
poeta serio y revolucionario, cuando apareció su
hermosa colección de poesías *Eclos de un pensamien-
to libre*. Después de leer su última obrita *El amor y
los frailes*, tenemos que aplaudirle como poeta sati-
rico.

El tomo VII de la *Biblioteca mística* contiene
seis preciosos trabajos en verso, en los que no se sa-
be qué admirar más: si el fondo intencionado ó la
intencionada y armoniosa versificación.

Los cuatro grabados que ilustran el texto de esta
obrita la hacen aún más interesante. Pueden adqui-
rirla nuestros lectores en la seguridad de que han de
pasar un buen rato.

Sumario del núm. 196 de *La Ilustración Ibé-
rica*, acreditada revista semanal que se publica en
Barcelona.

TEXTO.—*Madrid*, por Fernanfior.—*La locura
de un cuerdo* (continuación), por Cecilio Navarro.—
Lecturas (continuación), por Clarín.—*Las tintas
simpáticas*, por Joaquín Olmedilla y Puig.—*El realismo
y la literatura contemporánea* (continuación),
por Rafael Altamira.—*Sonetos*, por Ramón Blasco.
—*Cantares*, por R. J. Catarineu.—Nuestros graba-
dos.—*La Quintañones* (continuación), por M. Mar-
tínez Barriouuevo.

GRABADOS.—El brigadier Velarde.—El patio de
los leones en la Alhambra.—*Canadá*: Vista de Cha-
teau Richer. Una calle del mismo.—Las cascadas de
Montmorency.—La catedral de Madrid.—*Birmania*:
Pagodas en las cercanías de Pegú. Vista de Rangón.
—El río Irawaddy.—*Pensilvania*: Las montañas azu-
les.—*Singapore*: La palmera en forma de abanico.
—Un baile en casa de la marquesa de ***.—Proce-
sion improvisada.—En la tribulación.

Se ha repartido el cuaderno 17 del *Diccionario
Biográfico, Geográfico, Estadístico y de la Lengua
Española*, que está publicando el director de *El
Crédito Público*, en colaboración de reputados y
distinguidos escritores.

La utilidad de la obra y las materias importan-
tísimas que abraza, nos revelan de todo encarecimen-
to, siendo valiosa recomendación la economía de su
coste, no obstante los sacrificios y grandes gastos que

su publicación impone á su autor el Sr. Jaramillo y
Requena.

La suscripción es sólo 25 céntimos de peseta el
cuaderno en Madrid, 30 en provincias y 35 en Ul-
tramár y el extranjero.

Se admiten suscripciones en la calle de Lope de
Vega, 46 y 48, bajo, izquierda,

TEATROS

Español —8 1/2.—D. Juan Tenorio.—Cada
función en lo que va de temporada, es un lleno
para este teatro.

Zarzuela —8 1/2.—El estudiantillo.—Dará
muchas entradas.

Comedia —8 1/2.—Los postres de la cena.—
El Ventanillo.—Ratoncito Pérez.—Levantar
la caza.

Apolo —8 1/2.—La gran vía.—Los Va-
lientes.—Un cuento de Bocaccio.—La gran vía.

Princesa.—Desde primeros de Noviembre
actuará una notable compañía, á cuyo frente
está el primer actor y director D. Emilio Mario.

Novedades.—8.—El amor y la Gaceta.—El
sueño de un malvado.

Lara.—8 1/2.—Golondrina.—Las Codor-
nices.—Madrid, Zaragoza y Alicante.—Pepa
la frescachona ó el colegial desenvuelto.

Eslava.—8 1/2.—La Diva.—Madrid, Zara-
goza y Alicante.—Niña Pancha.—¿Central?

Martín.—8 1/2.—A mata caballo.—Niña
Pancha.—El Himno de Riego.—Música del
porvenir.

Price.—8 1/2.—Grande y variada función,
en la que toman parte los principales artistas
y el profesor Mr. Dangi con su gran diorama
«La vuelta al mundo.»

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

J. J.—Málaga.—Renovada suscripción hasta fin
de Septiembre.

J. G.—Id.—Renovada suscripción hasta fin de
Diciembre y agradecemos sus afectos

J. B.—Corrales.—Renovada suscripción hasta
fin de Marzo.

J. P. M.—Granada.—Suscripto y pagado hasta
fin de Diciembre.

L. G.—Gibraltar.—Recibí 5'10 pesetas y espero
habrá recibido el número 90. Hecho aumento paque-
te y remito los números que pide.

M. H.—Hellín.—Recibí 16'50 pesetas. Conforme

H. Z.—Logroño.—Id. 16 id. id.

M. M. R.—Santander.—Anotada su cuenta.

M. S.—Toledo.—Recibí 12 pesetas.

F. G.—Segovia.—Id. 7'50 id.

F. S.—Huesca.—Id. 3 id.

E. G.—La Roda.—Id. 5 id.

M. B. R.—Mairena.—Pagado hasta Diciembre.

OBRA NUEVA

EL AMOR Y LOS FRAILES

POR

ANTONIO R. GARCIA-VAO

Precio UNA peseta

A nuestros suscriptores y correspon-
sables se les harán las rebajas establecidas.

ACABA DE PUBLICARSE

BODAS MÍSTICAS

POR

Tito Fóscolo

Esta obrita forma parte de la «Biblio-
teca cómica», esmeradamente impresa y
con muchos y bonitos grabados.

Precio UNA peseta

A nuestros suscriptores y correspon-
sables se les harán las rebajas establecidas.

Imp. de G. Osler, Espíritu Santo, 18.—Madrid.

LA SAETA

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO, ILUSTRADO

PRECIOS DE VENTA.—Paquete de 25 ejemplares, 1'50 pesetas; número suelto, 10 céntimos; atrasado, céntimos.

SUSCRIPCIONES.—Madrid y provincias, 1'50 pesetas trimestre; Cuba y Puerto Rico, 8 pesetas año; extranjero, 10 pesetas año.—Pago adelantado.—Se dará cuenta de toda obra de la cual se reciban dos ejemplares.—No se devuelven los originales.—Toda la correspondencia se dirigirá a la

ADMINISTRACIÓN: REJAS, NÚM. 4, ENTRESUELO IZQUIERDA

BIBLIOTECA MÍSTICA



UN TOMO MENSUAL

UNA peseta

TOMOS PUBLICADOS

- I.—Con la ayuda del Médico.
- II.—Solemnes gozos.
- III.—Tocando el órgano y La Penitencia.
- IV.—Los Católicos.
- V.—Los hijos de los padres.
- VI.—Quiero ser cura.
- VII.—El amor y los frailes.

PROXIMO Á PUBLICARSE

VIII.—La Cardenala.



BIBLIOTECA CÓMICA
UN TOMO MENSUAL. UNA PESETA.

Acaba de ponerse á la venta el tomo V, titulado

BODAS MÍSTICAS

original de

Tito Fóscolo

con ilustraciones del

PADRE COBOS

Forma un bonito volumen de 96 páginas con profusión de dibujos hechos exclusivamente para la obra.

À LOS HIJOS DEL PUEBLO

VERSOS SOCIALISTAS

POR F. SALAZAR Y TOMÁS CAMACHO

con un prólogo de

ERNESTO ÁLVAREZ

y una carta de ALEJANDRO SAWA

Un volumen de 96 páginas con cuatro hermosas láminas en color y una cubierta á dos tintas.
Precio: UNA peseta.
El 25 por 100 de rebaja á nuestros corresponsales y suscriptores.

LA RALEA DE LA ARISTOCRACIA

POR R. VEGA ARMENTERO

Un tomo de 320 páginas con caprichosa cubierta á tres colores.

Precio: DOS pesetas

Nuestros corresponsales y suscriptores tendrán derecho á la rebaja de un 25 por 100 en los pedidos que hagan.

EL CLERICALISMO

Su definición, sus principios, sus fuerzas, los peligros que ofrece y los remedios que se le deben aplicar

POR H. DEPASSE

Dos tomos en 4.º.—Precio: dos pesetas.
Veinticinco por ciento de rebaja á los corresponsales y suscritores de LA SAETA.

Biblioteca democrática y anti-clerical

DIEGO C. ROMERO

EDITOR

Rejas, 4, primero

MADRID

El Ermitaño de las Peñuelas.—Viajes del chino Dagar-Li-Kao por los países bárbaros de Europa, España, Francia, Inglaterra y otros.—1.ª y 2.ª parte.—Segunda edición, aumentada con una biografía de Fernando Garrido.—Dos tomos; precio 2 pesetas cada uno.

Cuentos cortesianos.—Segunda edición.—Cuento primero: *Las cápsulas de copaiba del doctor Borrell.*—Cuento segundo: *La trompeta del juicio.*—Cuento tercero: *La llave de dos vueltas.*—Un tomo en 4.º; precio 2 pesetas.

Garrido (Fernando).—¡Pobres Jesuitas!—Orígenes, instituciones, privilegios y doctrinas de la Compañía de Jesús, seguido de *La Monita Secreta ó instrucciones ocultas de los jesuitas.*—Un tomo; precio, 2 pesetas.

La República democrática federal universal, precedida de un prólogo por Emilio Caste-

lar, y seguida de los dos proyectos de Constitución federal elaborados en las Cortes de 1883. Décimasexta edición.—Un tomo; precio, 1 peseta.

La Revolución en la Hacienda del Estado, de las provincias y de los municipios.—Un tomo; precio, 2 pesetas.

Los Estados Unidos de Iberia ó la Federación Ibérica.—Segunda edición.—Un tomo en 8.º; precio, 1 peseta.

La Restauración teocrática.—Progresos y decadencia del catolicismo en España desde fines del siglo XV hasta nuestros días.—Segunda edición.—Un tomo en 8.º; precio, una peseta.

Historias de las clases trabajadoras desde los tiempos antiguos hasta nuestros días, precedida de un prólogo de Emilio Castelar.—Un tomo en folio de 1.088 páginas; precio, 18 pesetas.

La Cooperación.—Estudio teórico práctico sobre las sociedades cooperativas de producción y consumo, en Inglaterra y otros países, especialmente en España.—Segunda edición.—Un folleto de 128 páginas en 8.º mayor, 50 céntimos; 100 ejemplares, 37 pesetas 50 céntimos.

Taxil (León).—*Pío IX ante la historia.*—Su vida política y pontificia, sus devaneos, intrigas, destemplanzas, locuras y crímenes.—Traducida, anotada y comentada por el doctor Bartolomé Gabarró.—La obra constará de cinco tomos á 1'50 pesetas el tomo. Encuadernados en lujo á 2'25 tomo.

A. G. M.—*La libertad de la ciencia y el ultramontantismo, ó sea el discurso de D. Miguel Moray-*

ta, juzgado por ultramontanos y liberales.—Precio 1 peseta.

Dumas (Alejandro).—*Creación y redención.* Interesante novela histórica sobre la Revolución francesa.—Dos tomos; precio, 2 pesetas cada uno.

Sirvén (Alfredo).—*El hombre negro.*—Novela anti-jesuitica, con una carta de Victor Hugo.—Un tomo; precio, 1 peseta.

Mr. Godin, fundador del familisterio de Guis.—*La cuestión social.*—Un tomo en 4.º, 2 pesetas.

Eca de Queiros.—*El crimen de un clérigo.*—Novela escrita en portugués, traducida por un jesuita.—Dos tomos; precio, 1 peseta cada uno.

Serna (José de la).—*Lo mejor del mundo.*—Precio, 1 peseta.

Romero Girón (Vicente).—*La cuestión de Carolinas ante el Derecho Internacional.*—Precio 1 peseta.

Heckmán Chatrián.—*La Cantinera ó los voluntarios del 93.*—Precio, 1 peseta.

El abuelo Lebigre.—Novela anti-jesuitica. Precio, 1 peseta.

Gala (Ramón de).—*El Problema de la miseria.* Resuelto por la armonía de los intereses humanos. Un tomo en 4.º; precio, 1'50 pesetas.

En la Administración de este periódico se reciben pedidos de las obras anteriores.

Nuestros suscritores tienen derecho á la rebaja de un 25 por 100.

No se servirá pedido que no venga acompañado su importe.

Tipo-lit. Espiritu Sant,